

Los documentos

Nos resultan familiares los itinerarios palautianos de Cataluña- Baleares y también los de Francia, pero situarlo en Madrid, aunque sabemos que estuvo, nos causa una cierta sorpresa. Por eso vamos a intentar acompañarlo en su ruta por la capital de España. No es mucha la documentación, pero es muy significativo lo que nos manifiesta de su presencia en esta ciudad.



1. En las *Cartas* tenemos un testimonio de primerísima mano.

1860

Escribe a Juana Gratas entre agosto-septiembre de 1860 haciendo referencia de sus planes en Madrid.

Indica que se hospeda en casa de su amigo, el eclesiástico José Pascual García (Cta. 50). Le explica cómo la familia de Don José Pascual le acoge y obsequia.

“Me enseña todos los rincones de Madrid”. El P. Palau “inspecciona”. Recorre Madrid a la vez que busca respuesta a su “misión y vocación” de predicador (Cta. 51).

“Yo entro ahora en un nuevo orden de cosas, y este viaje (a Madrid) me ha servido y me sirve para inspeccionar y calcular lo que deba y pueda hacer en cumplimiento de mi misión y vocación” (Cta. 52).



1861

En febrero 1861 en carta dirigida a Gabriel Brunet desde Madrid le dice: “el domingo comienzo mi misión”... Y que vive en la Plazuela del Ángel. Firma la carta y añade la dirección: Plazuela del Ángel nº 4, piso 4.

Este mismo año entre febrero y marzo se dirige de nuevo a Juana Gratas compartiendo con ella pensamientos y sentimientos sobre los nuevos horizontes que pone ante él el Espíritu.

Le dice a Juana que la misión le ocupa “tiempo y espíritu” pero le sigue dando todas las orientaciones convenientes para la marcha de las comunidades (Cta. 60).

“Pienso ir a Ibiza a primeros de abril. Viene conmigo mi amigo y compañero de misión Don José Pascual”.



Esta vez no se hospeda en casa de D. Pascual (según indica en la carta 59 a Gabriel Brunet). A Juana le dice: “Vivo en un piso solo y me arreglo yo mismo la comida. Tengo al menos este consuelo pues que al volver de mis trabajos, es para mí una recreación y un descanso hallarme solo” (Cta. 61).

“Mi misión sigue su curso... En este novenario de los Dolores, de los nueve días, celebramos un triduo solemne a los dolores de la Iglesia que son los de María”.

Y más adelante: “Yo hago una vida muy mala, porque me falta la patrona. Me retiro a las 9 y, no teniendo ganas de encender el fuego, como lo que se me presenta. Es culpa mía”.

Después de este familiar desahogo, sigue comentando a Juana otros asuntos importantes sobre su relación y orientación espiritual (Cta. 62). Paralelamente escribe en *Mis Relaciones*, Fragm. V.

El de 4 septiembre, desde Es Cubells (Ibiza), vuelve sobre el tema manifestándole a Juana Gratas en Ciudadela: “Hija mía, no tengo yo aquí lo fuerte de la batalla. Madrid y Barcelona son los puntos que se me han fijado para mi crucifixión. Allí yo tengo puesta toda mi atención...” (Cta. 68).

2. También en los medios de comunicación del Madrid decimonónico quedó plasmada la actividad misionera del P. Palau en la capital.

En la Positio cap. VIII, documento 3, pág. 390 se explica que el periódico “La Esperanza” y también “La Regeneración”, publicaron “el Aviso Sacro” sobre las conferencias del P. Palau en la Iglesia de S. Isidro El Real, y algunos días alternó la predicación en la iglesia de Santa Isabel.

Lugares expresamente citados

Colegiata de S. Isidro el Real

Fue la catedral provisional de Madrid hasta que en 1993 se abrió la nueva Catedral de la Almudena. La iglesia se empezó a construir en 1622, bajo el reinado de Felipe IV, según los planos de Pedro Sánchez, y Francisco Bautista que fue el que ejecutó los planos

a la muerte de Sánchez en 1633. Se llamaría Iglesia de San Francisco Javier. Durante mucho tiempo se atribuyeron los planos a Bautista, pero solo fue el que los ejecutó. En 1767, Carlos III expulsó a los jesuitas y la iglesia pasó a ser Colegiata. Se trasladaron los restos de San Isidro (desde San Andrés) y Santa María de la Cabeza (desde el Oratorio del Ayuntamiento) y se le dio el nombre del patrón de Madrid a la colegiata. En 1816, durante el reinado de Fernando VII, la colegiata volvió a poder de los jesuitas. En 1885 se creó la diócesis de Madrid-Alcalá. Se empezó a construir la catedral de la Almudena.

En cuanto al edificio, se trata de la iglesia más monumental del barroco madrileño. Para la realización del proyecto, Pedro Sánchez siguió el modelo adoptado en la iglesia del Gesú de Roma, esto es, una planta de cruz latina de una sola nave, con capillas laterales, crucero y cúpula.



En el exterior destaca su fachada monumental, labrada en granito y compuesta por un cuerpo central de cuatro columnas corintias, flanqueado por dos pilastras del mismo orden a cada lado. Sobre este cuerpo, se levantan dos torres de planta cuadrada que no se llegaron a terminar. En este magnífico templo se escuchó la voz del P. Palau predicando con entusiasmo la Palabra de Dios.



La Plaza del Ángel

Aquí se hospedó Francisco Palau en 1861. Está emplazada en pleno corazón de Madrid, en el barrio de Las Letras, junto a la más conocida Plaza de Santa Ana, entre la Puerta del Sol y la colegiata de S. Isidoro donde predicó. Toma su nombre de la pintura de un Ángel de la Guarda, hoy desaparecida, que había en una de las casas de esta plaza. El azulejo que indica el nombre de la calle recuerda el origen del nombre. Como consta en los documentos el P. Palau habitó en el cuarto piso del número 4 de esta pequeña plaza.



Ruta Palautiana



M A D R I D

Carmelitas Misioneras

Provincia "Mater Carmeli" - Europa

www.carmelitasmisioneras.org
www.carmiseuropa.org